

*Las instancias de evaluación como herramientas de producción de conocimiento,  
articuladas bajo un solo disparador*

---

**FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES. UBA**

**I Jornadas de reflexión y debate sobre práctica docente universitaria**

***Las instancias de evaluación como herramientas de producción  
de conocimiento, articuladas bajo un disparador***

**Autoras:** Bruno; María Luz; Caballero, Alicia; Eroles, Gabriela; Kojdamaniam Favetto, Romina; Simonotto, Evelina; Vilches, Yanina Soledad

**Materia:** Trabajo Social, Familias y Vida Cotidiana

**Carrera:** Trabajo Social

ABRIL, 2015

## **Introducción**

En el presente trabajo se busca reflexionar acerca de las diferentes modalidades de evaluación de la materia.

La evaluación dentro del proceso pedagógico es una instancia compleja, en la medida en que define la continuidad del /la estudiante en una cursada, como también deja “marcas” sobre capacidades, potencialidades o incapacidades y dificultades. También se juegan relaciones de poder en función del proceso de enseñanza y aprendizaje. El acto de evaluar y su producto, la evaluación, han sido blanco de diferentes debates en torno a cuál es la modalidad más idónea para conocer los aprendizajes logrados, alejándose de criterios solamente cuantitativos.

Para continuar con estos debates, asumiremos la modalidad de *reflexión epistémica* (Zemelman, 2001), que invita a la formulación de preguntas, a partir de la duda, a poner en cuestión los bagajes aprehendidos. Esto implica una revisión, un volver a mirarnos, una problematización en torno a lógicas y prácticas de enseñanza que pueden naturalizarse.

Desde esta perspectiva abordaremos el análisis respecto de las instancias de evaluación de la materia, buscando destacar los logros alcanzados y potencialidades registradas, como también visualizar las dificultades que se encuentren en este proceso.

En un primer momento realizaremos una presentación de la materia Trabajo Social, Familias y Vida Cotidiana, y del equipo de trabajo de la cátedra.

Luego nos sumergiremos en la reflexión en torno a las instancias de evaluación, para finalmente esbozar algunas conclusiones preliminares.

## **1. Presentación de la materia y del equipo de trabajo**

La materia Trabajo Social, Familias y Vida Cotidiana es de cursada cuatrimestral, con una carga horaria semanal de cuatro horas (dos horas de clase teórica y dos horas de clase práctica). Se cursa alrededor del tercer año de la Carrera de Trabajo Social. Los y las estudiantes vienen con una trayectoria de cursada donde tomaron contacto con los abordajes más generales de la intervención profesional (comunitarios, grupales).

En esta cursada se propone sumergirse en el abordaje de lo singular / familiar, trabajando en especial las categorías “familias”, “sujeto” “políticas sociales”, “instituciones”, e “intervención profesional”.

Considerando el nuevo Plan de Estudios de la Carrera, vigente desde el segundo cuatrimestre del año 2013, la materia se sitúa en el sub trayecto de formación “*Fundamentos teóricos, metodológicos y operativos*” del nuevo plan de estudios.

Se propone pensar en la intervención del Trabajo Social con sujetos y familias desde la perspectiva de la complejidad; apuntando a una intervención que asuma una metodología integral, que considere a los mismos, pero también a su entorno inmediato y al contexto social en el que éstos se encuentran inmersos, desde donde se piensa también a las políticas sociales. Se busca evitar el abordaje fragmentado y descontextualizado de las situaciones problemáticas, y se propone abordar la necesaria relación entre singularidad, particularidad y totalidad.

Se considera, desde la enseñanza, que el /la profesional pondrá en juego diferentes herramientas conceptuales e instrumentales en la elección política e ideológica que enmarcaran y direccionizaran sus prácticas. En este sentido encuentra su fundamento la presente propuesta, la cual se encontrara orientada pedagógicamente a la integración de los conocimientos académicos aprendidos, confrontando con experiencias concretas de intervención profesional y de prácticas pre-profesionales, apuntando a la producción de un conocimiento y un hacer que permita elucidar los diferentes problemas y tensiones que atraviesan la intervención profesional.

La materia, como se dijo, comprende instancias de clases teóricas y prácticas. Desde un enfoque pedagógico constructivista, y considerando que en el proceso de construcción del conocimiento se vuelve central la forma que adquiere la relación del docente / estudiante, buscamos promover espacios democráticos de participación, donde

se discutan ideas, se promueva todo tipo de intercambio entre las y los estudiantes y el equipo docente para la construcción de diversos momentos pedagógicos.

En relación al espacio del práctico se piensa al mismo como un dispositivo importante para promover instancias de intercambio y reflexión junto a los estudiantes. En ese espacio se intenta no solo debatir los textos aportados desde la cátedra, sino también se buscará reflexionar en torno a situaciones concretas provenientes de las intervenciones de trabajadores sociales (ateneos, informes sociales, reseñas, notas de registros de campo), tomando también artículos científicos y periodísticos de actualidad que traten temas relacionados a la temática. Lo expuesto se realizara a través de ejercitaciones individuales y grupales.

En el espacio del teórico también se prioriza el intercambio y la producción conjunta de conocimiento. Se vienen pensando y construyendo diferentes estrategias pedagógicas de reflexión junto a los estudiantes, como el ciclo de clases abiertas sobre diferentes enfoques y modelos de intervención del Trabajo Social en el nivel familiar singular, donde se convoca a profesionales que se desempeñan en el ámbito estatal o en otros ámbitos institucionales y organizacionales para que compartan con los estudiantes sus experiencias de intervención, generando así un intercambio muy enriquecedor entre profesionales graduados, estudiantes y docentes (Bruno, Caballero, Simonotto y otras; 2011)

Si bien durante los últimos diez años se ha recurrido al uso de tecnología como forma de comunicación entre las docentes y los/as cursantes, mediante el uso de emails, un hecho novedoso para la materia consiste en incorporar el campus virtual. Esto constituye una herramienta adicional para la producción de conocimiento. Se apuesta a sumar las opciones tecnológicas que contribuyan al aprendizaje y faciliten la comunicación docente/estudiante. Cada estudiante podrá encontrar en el aula virtual varios materiales bibliográficos relacionados con el tema de la semana; como también otros textos, artículos de diario, videos o algún otro recurso que se considere de interés. También podrá participar de diversas actividades propuestas como un foro de discusión, etc.

En cuanto al equipo de trabajo, el mismo está conformado por una docente adjunta, una jefa de trabajos prácticos, dos ayudantes de primera simple rentadas y dos ayudantes ad honorem. Esto permite, además de la clase teórica, la apertura de cuatro

comisiones de prácticos, lo que favorece una mayor cercanía y conocimiento de los estudiantes, al poder conformarse grupos reducidos de trabajo.

El equipo de cátedra nuclea docentes con diferentes posicionamientos teóricos y políticos, lo que puede permitir riqueza y complejidad en los contenidos brindados, si se asume esta perspectiva plural.

El equipo está conformado desde hace tiempo. En el año 2010 se incorporaron las docentes más nuevas, mientras que el resto del equipo cuentan con una antigüedad mayor a diez años, por lo que existe una trayectoria compartida de trabajo que permite capitalizar experiencias.

Las mismas no se reducen únicamente a la docencia, ya que se están llevando a cabo además experiencias de investigación y de extensión. En relación a esta última, desde el año 2012 se viene realizando desde la cátedra tareas de supervisión externa brindada a jóvenes graduados en Trabajo Social. La supervisión externa es un espacio donde se permite visualizar necesidades de los trabajadores sociales concebidos como sujetos inmersos en condiciones laborales que enmarcan sus prácticas. Se habilita repensar dichas prácticas desde la distancia, abordando las dimensiones constitutivas del Trabajo Social, tanto en su dimensión teórico metodológica, su dimensión instrumental operativa y su dimensión ético política. Ofrecer este tipo de espacio desde una institución pública como lo es la Universidad, posibilita abrir interrogantes e instancias de producción colectiva de saberes que posicionan de modo más autónomo a la profesión y habilitan oportunidades para pensar de modo crítico nuestras prácticas. La supervisión puede aportar a la construcción de mayor autonomía profesional y permite a la disciplina pensarse a sí misma, en tanto instancia de reflexión y contención de su práctica (Bruno y otras: 187;2014).

Por otra parte este equipo vino desarrollando diferentes trabajos de investigación, a saber:

2003-2005 Investigación *Familia e intervención profesional*, Proyecto de investigación de Cátedra de Nivel de Intervención 3, a cargo del lic. Carlos Eroles, Carrera de Trabajo Social, investigación reconocida por la FCS, UBA

2010- 2011 Investigación *La producción conceptual del Trabajo Social en relación con el nivel de intervención familiar / singular*. En el marco del proyecto de investigación R10-

277 Programa de Reconocimiento Institucional de investigaciones de la Facultad de Ciencias Sociales, cátedra de nivel de intervención 3, de la Carrera de Trabajo Social de la UBA, dirigido por la lic Evelina Simonotto

2014-2015 Investigación *La supervisión grupal externa de nóveles trabajadores sociales: Propuesta de reflexión sobre las tensiones y estrategias en torno a las prácticas de intervención profesional*. Cátedra Trabajo Social, Familias y Vida Cotidiana de la Carrera de Trabajo Social

Esta última investigación apunta a trabajar en torno a los emergentes pesquisados en la práctica de supervisión externa que también desempeña nuestro equipo.

## **2. Sobre las instancias de evaluación**

A lo largo de nuestra experiencia docente en este equipo de cátedra, fuimos ensayando diversas propuestas de evaluación. La realización de parciales individuales o colectivos; trabajos presenciales o domiciliarios; fueron dilemas que nos atravesaron en este recorrido. La pregunta que más nos acompañó tuvo que ver con encontrar la modalidad más idónea para que pudiera dar cuenta de la apropiación de contenidos, derivada de la propia producción de conocimiento por parte del /la estudiante.

¿Qué se persigue con las instancias de evaluación? Desde este equipo de cátedra se busca que estas instancias favorezcan el *acto de aprender*. Se concibe al acto de aprender como una acción situada y distribuida por el docente. Por lo que es el docente quien debe buscar que el estudiante se conecte con los problemas y trabaje con ellos. Más que transferir y evaluar conocimiento estructurado, se trata de *poner al alumno en situación* para que lo construya, para que piense por sí mismo. (Bruno, 2011) Se busca que el/la cursante pueda dar cuenta de la apropiación de los ejes temáticos de la materia y fijar un posicionamiento frente a los mismos.

No se busca evaluar un conocimiento puramente teórico, que presenta en su interior contenidos ya definidos y cerrados, bajo la lógica de un discurso predicativo que

es necesario memorizar y repetir. Se persigue un conocimiento que sea producto de un pensamiento epistémico, que trabaje desde la pregunta de cómo se resuelve la relación del pensamiento con la realidad que se quiere nombrar (Bruno: 3; 2011).

Intentando asumir esta perspectiva, la modalidad de evaluación de la materia comprende en la actualidad diferentes instancias concebidas todas como momentos de aprendizaje. Estas instancias son:

- La aprobación de un parcial presencial escrito
- La confección de un informe social
- Un parcial domiciliario
- Un trabajo final que deberá ser presentado en carácter de coloquio grupal

Para realizar las tres primeras instancias de evaluación se recurre a un mismo disparador como herramienta de soporte, la cual tendrá diferentes miradas y lecturas, según sea la instancia de evaluación que la aborde. Este disparador consiste en una reseña donde se relata una situación individual/familiar y las diversas intervenciones realizadas en la misma. Se buscan reseñas actuales obtenidas de la práctica profesional de las docentes o de algún colega.

El tipo de disparador resulta muy útil en la medida en que permite ubicar al estudiante en una situación concreta para desde allí, invitarlo a reflexionar a partir de los contenidos teóricos trabajados en las diferentes instancias evaluativas. Se apunta a generar un espacio donde el estudiante pueda crear, producir conocimiento, a partir de hilvanar contenidos teóricos, situaciones concretas, textos bibliográficos.

El uso de un mismo disparador a lo largo de toda la cursada y todas las instancias de evaluación permite una continuidad en el acto de conocer.

Litwin (1998) analiza algunas contradicciones presentes en la evaluación de los aprendizajes, sobre todo cuando los procesos de medición de los mismos se realizan en el mismo momento en que los aprendizajes ocurren, cuando en realidad *los aprendizajes significativos necesitan tiempo de consolidación*. Asimismo alerta sobre la cuestión de la situación *sorpresa* señalando que estas prácticas no tienen por objeto reconocer lo aprendido, sino analizar lo consolidado o lo que resiste pese a la presión o en una

situación de tensión (Litwin; 1998: 14). Del mismo modo la autora destaca que los auténticos procesos de transferencia requieren procesos reflexivos que, si resultan novedosos para el estudiante por no haber formado nunca parte de los procesos de enseñanza, implicarán un obstáculo.(Caballero, 2010) De aquí la importancia de contar con un mismo disparador que posibilite al estudiantado graduales aproximaciones con la situación a analizar, que disminuya el efecto “sorpresa”, en pos de procesos reflexivos y de diálogo constante con el material bibliográfico y los contenidos varios planteados desde la cátedra.

El trabajar en torno a un solo disparador a largo de todas las instancias de evaluación, permite ir encontrando vasos comunicantes entre los diferentes contenidos vistos. De esta manera, una misma situación va siendo abordada y pensada a partir de diferentes contenidos teóricos y herramientas instrumentales. Los reiterados acercamientos desde múltiples perspectivas, permite:

- Facilitar el aprendizaje y la producción de conocimiento, a partir de las sucesivas aproximaciones realizadas hacia el objeto de estudio
- Profundizar en los niveles de análisis, alcanzando así mayor complejidad en el pensamiento
- Integrar contenidos vistos y relacionarlos, y poder encontrar engranajes y puntos de relación entre ellos
- Integrar los contenidos teóricos con los prácticos, intentando una reflexión a partir de una situación concreta

Concebidas como herramientas facilitadoras de la articulación de conocimientos teórico y prácticos, las instancias de evaluación contribuyen tanto a los procesos de enseñanza como a los procesos de aprendizaje.

Siguiendo a Litwin entendemos que la evaluación no es una última etapa ni un proceso permanente, sino que se vincula al lugar de la producción de conocimiento y la posibilidad de los docentes de analizar este proceso, la práctica evaluativa tendrá que orientarse a propuestas que favorezcan la construcción del conocimiento en situaciones lo más cercanas posibles a los problemas reales del campo (Litwin; 1998).

Por último, teniendo en cuenta que la inclusión de las tecnologías en las prácticas de enseñanza es aún reciente, vale preguntarse por la relación entre la tecnología y las instancias de evaluación, con la intención de favorecer mejoras en las prácticas

educativas en su conjunto, siendo conscientes de los riesgos que se corren. Las nuevas tecnologías, en tanto instrumentos mediadores de la evaluación de los estudiantes, pueden ofrecer posibilidades para las finalidades educativas. La colaboración a través de entornos virtuales favorece el trabajo conjunto de alumnos, docentes y también la comunidad: la comunicación por intermedio de la computadora les da a los alumnos oportunidades de comentar sus trabajos con otros estudiantes, con sus profesores y con personas ajenas al aula” (Lipsman; 2005: 223).

### **3. Síntesis**

A lo largo del trabajo el presente trabajo se ha intentado sistematizar y analizar las construcciones que se han venido dando en pos de generar instancias evaluativas que enriquezcan el proceso de enseñanza aprendizaje.

Si bien históricamente la evaluación ha sido una instancia que parecía cerrar el proceso de aprendizaje, coincidiendo con distintos autores, creemos que las actuales propuestas de la cátedra dinamizan el proceso de enseñanza aprendizaje.

Tratamos de generar instancias permanentes y transversales de evaluación unidas con un disparador, que ofrezcan a las/os cursantes la posibilidad de apropiarse de un *saber hacer* que implica la práctica profesional.

Resta como desafío incorporar las tecnologías para enriquecer las instancias de evaluación. La utilización del campus virtual, permitirá generar foros, socializar las producciones, realizar comentarios, en suma enriquecer los procesos de producción de conocimiento.

### **Fuentes bibliográficas**

- Bruno, ML; Caballero, A; Eroles, G; Kojdamanian Favetto, R; Vilches, Yanina, Simonotto, Eve y otros: *"La producción conceptual del Trabajo Social en relación con el nivel de intervención familiar / singular"* En el marco del proyecto de investigación R10-277 Programa de Reconocimiento Institucional de investigaciones de la Facultad de Ciencias Sociales. En la Revista de Ciencias Sociales de la Facultad de Ciencias Sociales de la UBA. Marzo, 2011. Número 77. Páginas 12 y 13, Bs As
- Bruno, María Luz; *"Proceso de enseñanza-aprendizaje en el marco de la Reforma del Plan de Estudios"*; capítulo 8 del Libro de la Carrera de Trabajo Social: Trabajo Social, lecturas teóricas y perspectivas. Producciones docentes I", Número 1. Marzo 2011. 978 950 29 1253 0
- Bruno, L; Caballero, A; Simonotto, E. y otras (2011) *"Las Clases abiertas como espacios de intercambio"*. Sección Debates de Cátedra. Revista Debate Público (Reflexión de Trabajo Social) Año 1 nº 2 - ISSN 1853-6654, Bs AS, Octubre 2011
- Bruno, L; Caballero, A; Eroles, G; Mansilla, L; Kojdamanian, R; Vilches, Y; Viola, A; Simonotto, E: *"Acompañar la reflexión sobre la intervención: La práctica de supervisión externa a jóvenes graduados en Trabajo Social desde la universidad pública"* en Revista de Trabajo Social DEBATE PUBLICO; número 8. ISBN 18536654, Bs As, Noviembre 2014. Pg 179 a 187
- Caballero, Alicia (2012) Seminario de evaluación. Mimeo
- Lipsman, M. (2005) "Los misterios de la evaluación en la era de Internet" en Litwin, E. Tecnologías educativas en tiempos de Internet. Buenos Aires: Amorrortu.
- Litwin E. (1998): "La evaluación: campo de controversias y paradojas o un nuevo lugar para la buena enseñanza" en Camilloni, A y otras *La evaluación de los aprendizajes en el debate didáctico contemporáneo*. Buenos Aires, Paidós.
- Programa 2015 de la materia Trabajo Social, Familias Y Vida Cotidiana, cátedra Bruno
- Zemelman, Hugo; (2001) *"Pensar teórico y pensar epistémico"*. Los retos de las ciencias sociales latinoamericanas. Material escrito de la Conferencia magistral dictada en la Universidad de la Ciudad de México. Mimeo